02.11.86

MAS QUE UNA AUTOBIOGRAFIA.
(Sobre el libro "ITINERARIO HACIA LA LIBERTAD", de Enrique Múgica Herzog, Editorial Plaza y Janés, Barcelona, 1986).

Jordi Solé Tura

Este libro no describe una simple trayectoria personal. Es, por encima de todo, la narración en primera persona del proceso de formación de un importante sector de los nuevos dirigentes políticos de la democracia y, mas concretamente, del grupo dirigente del PSOE. En este sentido es un importante documento y una no menos importante contribución al conocimiento de un período crucial de lo que ya es nuestra historia política más reciente.

El libro tiene tres partes diferenciadas pero complementarias. La primera es la autobiografía escueta, tersa y, desde luego, apasionada del autor. La segunda es una completa y muy interesante conversación del autor con el periodista José Esteban, Y la tercera una serie de artículos del propio Enrique Múgica que abarcan épocas diferentes -- desde un artículo sobre Saint-Exupéry publicado en "Alcalá" el año 1955 hasta el titulado **Los socialistas y la racionalidad** publicado en "El Pais" en 1986.

La parte propiamente autobiográfica gira en torno a dos acontecimientos de gran transcendencia: el comienzo del movimiento antifranquista en la Universidad de Madrid en 1956 y la formación del nuevo núcleo dirigente del PSOE en el Congreso de Suresnes de 1974, hasta el momento de iniciarse la transición a la democracia. La trayectoria de Enrique Múgica, desde sus inicios en el ambiente de San Sebastián de la guerra civil y la postguerra, coincide con la de otros militantes antifranquistas de nuevo cuño que, a partir de aquellos años cincuenta, señalan el tránsito de la generación antifranquista de la guerra a la nueva generación antifranquista formada dentro de España, bajo la influencia de las nuevas realidades y contradicciones de la sociedad española. Pero a partir de

ahí, esta trayectoria personal tiene la singularidad del militante comunista que,en los años sesenta, se acabará convirtiendo en uno de los elementos configuradores del nuevo PSOE.Este es un capítulo decisivo de la trayectoria personal del autor, capítulo tratado con tacto pero no exento de la pasión propia de una ruptura en la que el elemento personal y el político se mezclan de manera inextrincable. Así lo revela, a mi entender, la visión meramente anecdótica de un episodio tan importante del antifranquismo como fué la definición de la política de "reconciliación nacional" por parte del nuevo núcleo dirigente del P.C.E. encabezado por Santiago Carrillo y Fernando Claudín.En mi opinión, el planteamiento de esta política, pese a las enormes dosis de subjetivismo que presidió su aplicación, contribuyó decisivamente a crear un nuevo marco político y a desarrollar una nueva oposición antifranquista liberada de los condicionamientos de la guerra civil y la inmediata postguerra.

Las páginas dedicadas a la formación del nuevo equipo dirigente del PSOE son,sin duda,imprescindibles para el conocimiento de tan importante episodio político y ayudan a entender no sólo lo que ocurrió entonces sino la evolución ulterior hasta el presente. Debo confesar, sin embargo, que me han sabido a poco y que espero del autor un mayor y más profundo desarrollo del tema. Por lo que dice,por lo que insinúa y por la forma en que lo narra creo que, como lector,debo pedirle más.Mal que nos pese esto ya es historia y la comprensión profunda de nuestra historia,lejana y reciente, nos es imprescindible para comprender nuestro presente y prever nuestro futuro.

La entrevista con José Esteban es modélica y en ella Enrique Múgica completa la primera parte autobiográfica con una muy interesante serie de opiniones sobre la política y la cultura. Especialmente importantes me parecen sus análisis sobre la politica autonómica,sobre el sindicalismo y sobre política internacional y creo que lleva razón cuando escribe en su último artículo reproducido que :"... en la próxima

etapa la cuestión fundamental va a ser la definitiva configuración del Estado, lo cual quizá plantea una nueva idea de lo que España es y significa". Comparto plenamente esta afirmación y creo que los últimos acontecimientos políticos la confirman. Personalmente, no coincido con algunas de sus afirmaciones sobre política internacional, como las que se refieren a la evolución última del Frente Polisario o con lo que me parece una aceptación excesivamente pasiva del condicionamiento que la política de los EEUU representa para nuestra propia política en América Latina, pero convengo en que son problemas complejos en los que la controversia no sólo es segura sino también imprescindible.

Se trata, en definitiva, de un libro sugestivo que aporta datos importantes para el conocimiento de nuestra realidad política actual. No es corriente que un político en ejercicio escriba sobre política y cultura con una prosa segura y sólida más allá de la simple urgencia propagandística. Ambas cosas deben ponerse de relieve porque definen el carácter general de una obra autobiográfica que, en el contenido y en la intención, es mucho más que una autobiografía.

"El País"
(escrit el 2 nov. 86)